

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semanal: de ciencias literaria y artes y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA -TA- EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE. EXTRANJERO Y ULTRAMAR 12 PTS. TRIM. PU. TONICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.
ANO XLII. NUM. 12073

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

Madrid, Sabado 25 de Abril de 1891

DE LA NOCHE

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de 1.ª plana, reclamos, etc. Anuncios de referencias Bancos y Sociedades, a precio convencional.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la Sociedad General de Anuncios.
ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
OFICINAS FACTOR 7

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
ACEITE OPHYR
VINAGRE TOCADOR
POLVO DENTIFRICO
DENTISTA. CABALLERO DE GRACIA, 30, pral., frente a la del Clavel.

CALVO
A las personas que por temperamento ó a consecuencia de sus ocupaciones sedentarias, están sujetas al estreñimiento habitual, recomendamos el uso del

TÉ CHAMBARD
Este Té, de sabor muy agradable, restablece rápidamente y asegura las funciones regulares de las vías digestivas, sin causar ni fatiga ni malestar.

En todas las buenas Farmacias, 1 fr. 25 la caja.

SOLITARIA
CUNA
BIBLIOTECA
DENTISTA. PATENTE DE INVENCIÓN.
Fuentecarral, 131, 1.ª dcha.

HELIOPTRO BLANCO
Cinta para perfumar habitaciones un metro 30 cént.
Perfumería Americana, Espos y Mina 26

MEUBLES DE LUJO, POR AUSENTARSE: HAY
Muebles Luis XIV terciopelo Génova, araña de bronce, lámpara suspensión de comedor, entresuelo, centro, consola con mirroles oriental, etc Grande una con lunas 2,10x1,51: flores artísticas objetos de arte. Fuentecarral, 131, 1.ª dcha.

DESDE EL BOULEVARD
EL 1.º DE MAYO EN PARIS

A juzgar por el sesgo que van tomando las cosas, creemos que los habitantes de París no tendrán que inquietarse, ni por que dejar de salir tranquilamente de su casa el día 1.º de mayo.

Primeramente contábase, contaban mejor dicho los organizadores de la manifestación, con el concurso de los consejeros municipales de París.

Los eiles se han hecho los sucesos, como vulgarmente se dice, y no falta quien crea que han obrado así porque no creen en la seriedad de la manifestación.

Realmente es difícil esperar que todos los obreros de París marchen unidos ese día, cuando los miembros del comité organizador no hay medio de que se pongan de acuerdo.

Los *bourgeois*, gentes tranquilas, se contentarán con una gran fiesta de familia. Por el día se irán de paseo, probablemente al campo, cosa a que por cierto convoca el hermoso tiempo que bruscamente nos ha caído del cielo, y por la noche se reunirán en diferentes sitios a discursar en redor de unas cuantas pancheras.

Quedan los guesdistas, los blanquistas, los alemanistas y los independentes.

Jules Guesde y los organizadores del Congreso de Calais quieren que, como el año pasado, se vaya a editar las reformas sociales a los poderes públicos.

A lo cual responden los partidarios de Allemane y los independentes que eso sería perfectamente inútil y que sería engañar a sus compañeros y prestarse a una maniobra cuyo solo fin sería hacerles esperar pacientemente... y sentados.

La comisión de 1.º de mayo, como oportunamente telegrafiamos, ha decidido, por 63 votos contra 16, que no habría este año delegación parisiense cerca del Parlamento; y, por 43 votos contra 37, que el proletariado parisiense no esoltaría a los delegados de provincias que fuesen al Parlamento.

Lo único seguro hasta hoy, es que se hará una protesta escrita contra el Consejo Superior del Trabajo.

En las próximas sesiones se discutirá la organización de los cuatro *meetings* monstruo decididos ya en principio. Pero en los carteles de convocatoria no se inscribirá ningún nombre conocido; antes al contrario, se prohibirá la entrada en estas reuniones puramente corporativas a los elegidos por París, tanto diputados como consejeros municipales.

Queda un pequeño grupo, de formación reciente, la *Liga Socialista*, que anuncia ruidosamente sus intenciones de manifestar revolucionariamente.

No sabemos que alcance pretendan dar a la palabra; pero ese mismo grupo fin el que el año pasado se dio cita en la plaza de la Conordia, y recordamos bien los que allí fuimos por deberes del oficio ó por pura curiosidad, no haber visto más que los agentes de Mr. Constans que dispersaron sin dificultad los poquitos manifestantes que acudieron a la cita.

Aparte de los guesdistas, que irán a escuchar al palacio Borbon a los delegados de provincias, es de prever que al menos en la vía pública no habrá lo que razonablemente puede llamarse una manifestación, y el gobierno molestará probablemente en vano a los numerosos agentes y soldados que Mr. Constans tiene dispuestos para el caso.

Los mismos anarquistas muestranse hostiles a la manifestación, estando de acuerdo para repudiar a los *politicos* que como ellos dicen, «buscan siempre ocasión de ponerse en evidencia». Además, los anarquistas no están por las manifestaciones a día fijo.

Esto no quita para que aseguren que estarán al acecho por si ocurriese algo, porque los anarquistas están por la *acción individual* y cree que lo que el 1.º de mayo debía ser es una imponente manifestación de los trabajadores con *actos de rebelión parcial* contra los *exploitadores*. Algo así como pegar fuego a un Banco, que proponía como más eficaz un anarquista en una reciente reunión en que no había medio de ponerse de acuerdo sobre nada.

Los anarquistas apuntan sobre todo al ejército y sobre todo a los quintos, a los cuales decían en una proclama impresa, de que ayer consiguieron repartir algunos ejemplares en las cuadras de la escuela Militar: «Si os mandan tirar sobre

el pueblo, debéis tirar sobre vuestros jefes.»

A este hecho aislado obedecen las medidas de vigilancia por la policía que hoy por la mañana hemos telegrafado.

Aparte de eso, la calma es, hasta hoy absoluta, y puede predecirse, que en París, el 1.º de mayo será un *lunes* general entre los obreros; pero que descansarán tranquilos y pacíficamente.

Hoy solo hablamos de París, pues nuestras noticias de Lyon, Rubaix, Bessegues, y principalmente de los grandes centros industriales donde no hay tropas hacen prever que la manifestación se organizará seriamente.

RICARDO BLASCO.
P. S.—La Bolsa que llevaba muchas días temerosa y asustadiza parece hoy darnos la razón en esas profecías optimistas para el 1.º de mayo, presentándose más animada y con tendencias de alza. Pero, como los bolsistas han de necesitar siempre justificar sus movimientos con alguna noticia de efecto, corrió hoy entre ellos la de que la casa Rothschild se encargaba de hacer el empréstito español.

Procuramos enterarnos de si esto tenía algún fundamento, y personas bien enteradas nos aseguraron que Rothschild decía que no sabía todavía que hubiese tal em préstamo.

Pero estaba vista la impresión; y es indudable que si las corrientes fueran por el lado de divorciarse del Banco de París, que empezó a enriquecerse a costa del Tesoro Español cuando las operaciones financieras de Figuerola, y que hoy está un tanto desacreditado por las últimas misiones argentinas y brasileñas, y cuando llegase la hora de ese empréstito, se pensase en una casa, que es acaso la única poderosa e influente en las actuales circunstancias, los fondos españoles ganarían muchísimo en el mercado de París.

Paris 25 de abril de 1891.

A CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de indulto.
HACIENDA.—Real orden autorizando al ministro para que presente a las Cortes el proyecto de ley de presupuestos generales del Estado.

FOMENTO.—Los reales decretos que publicamos anoche.

GOBERNACION.—Real orden declarando válidas las elecciones municipales verificadas en 1.º de diciembre de 1889 en los primeros colegios del Ayuntamiento de Salvatierra (Pontevedra).

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Lisboa, 24 (5-27 t.).
El gobierno portugués ha recibido esta tarde nuevas seguridades de pronto y satisfactorio arreglo sobre el incidente de Beira.

Acercas de las declaraciones hechas y respectivamente en las Cámaras de los Lores y de los Comunes por el marqués de Salisbury y Sir J. Ferguson, los periódicos oficiales pretenden que no deben atribuirse carácter de hostilidad al envío de tres cañoneros ingleses a la desembocadura del Pungue, por lo que la misión de dichos buques será hacer cumplir los acuerdos que se adopten.

Sobre este punto el marqués de Salisbury se expresó en estos términos en la Cámara de los Lores, según un despacho oficial recibido en Lisboa:

«Portugal nos propone que establezcamos un consul en la desembocadura del Pungue. La proposición es razonable y espero aceptarla provisionalmente, nombrando al efecto a un oficial de marina. Esta medida será probablemente convenida por ambos gobiernos.»

Lisboa, 24.
A excitación del ministro de Hacienda el rey ha firmado hoy seis reales decretos, encaminados todos a realizar importantes economías en los diferentes ramos de los servicios públicos.

Lisboa, 24.
Los sentenciados políticos, con motivo de la última rebelión, incluso los jefes, han salido hoy unos para el Africa Oriental y otros al Africa Occidental, con el fin de extinguir las penas que les han sido impuestas.

No ha ocurrido incidente alguno con este motivo.

La junta organizadora de la construcción del nuevo templo parroquial de Santa Cruz, que será uno de los más hermosos de esta corte, y cuyo gasto ascenderá a cuatro millones de reales, suplica por nuestra mediación al religioso pueblo de Madrid coadyuve con sus limosnas a la prosecución de obra tan meritoria y que tanta falta le está haciendo al populoso y céntrico distrito de la Audiencia, y espera dicha junta que no será desoído su loable y piadoso ruego.

Por el correo de la América del Sud, llega a ayer a Madrid, se ha recibido la noticia del fallecimiento de la hermana del señor ministro de Chile en esta corte.

Con tan triste motivo, las recepciones semanales de tan distinguido diplomático, que debían reanudarse hoy sábado en su nueva residencia del paseo de la Castellana, han quedado suspendidas por ahora.

Acompañamos al Sr. Vergara Albano y a su apreciable familia en su justo dolor.

Es perfectamente gratuita la afirmación que anoche hace *El Democrata*, acerca de que el Sr. Silveira piense dirigir una circular reservada a los gobernadores, puesto que la única orden dada por el señor ministro de la Gobernación a los representantes del gobierno en las provincias es la que ha publicado la Gaceta de ayer y que todo el mundo conoce.

En Buenos Aires ha fallecido D. Salvador Bernaldo de Quirós y Arenas, marqués de Monreal y de Santiago, que des-

empeñaba actualmente el puesto de tercer secretario en la legación de España en la república Argentina. Fue a aquel lejano país ganoso de realizar muchas y legítimas ilusiones, y ha muerto cuando todas habían caído por tierra.

Bajo la presidencia del Sr. Cárdenas se reunió ayer el consejo de Instrucción pública.

Se propusieron los tribunales de oposición a las cátedras de clínica de la facultad de medicina de la Universidad de Santiago, y dibujo de adorno de la escuela de Bellas Artes de Valladolid.

Se completaron los tribunales de patología, de la Universidad de Granada; anatomía, de la de Santiago; geografía e historia, de los Institutos de Barcelona y Canarias; dibujo lineal, de la escuela de Bellas Artes de Barcelona, y ebanistería y muebles, de la misma.

Se aprobó la jubilación de D. Francisco González del Valle, catedrático de medicina de la Habana.

Se propuso para la cátedra de lengua inglesa del Instituto de San Isidro a don Félix Goicoechea, y declarado desierto el concurso a la cátedra de igual asignatura de la Universidad de Santiago, y el de la clínica médica de Madrid.

Se propuso para ayudante de número de dibujo de la escuela de Bellas Artes de Valencia a D. Salvador Abril.

Se desestimaron las protestas presentadas contra las actas del tribunal de oposiciones a las escuelas de Madrid y a las de Castellón de la Plana.

Reformando el tribunal de oposiciones a la cátedra de histología de la Universidad de Madrid.

La empresa del teatro de la Zarzuela, en atención a lo avanzado de la temporada y para dar mayor número posible de representaciones a la extraordinariamente aplaudida ópera *El rey que robó*, ha dispuesto ponerla en escena todos los días festivos por la tarde, siendo la primera de estas representaciones mañana domingo 26, con los mismos precios que rigen para las funciones de noche.

Se despachan localidades en contaduría para esta función.

Mañana domingo por la tarde se verificará en el teatro de Apolo una escogida función. Se pondrá en escena el muy aplaudido suntuoso en dos actos *De la noche a la mañana*, el popular viaje cómico lírico *La casa del oso* ó *el tendero de comestibles*, y por vez primera por la tarde la extraordinariamente aplaudida zarzuela *El meson del exillano*.

Las localidades se expenden con anticipación en contaduría a las horas de costumbre.

En el *sub-express* de Francia ha llegado anoche a las once el subsecretario de la Presidencia, Sr. conde de Casa Miranda, restablecido de su afección a la vista.

El señor obispo de Vitoria se encuentra actualmente administrando el Sacramento de la Confirmación en varios pueblos de aquella diócesis.

que quería ir a la iglesia a poner un cirio a la Virgen...

La frente del señor de Boursonne se plegó súbitamente.

—Decididamente—dijo—somos la fábula del país.

—¡Oh! pues lo que es por mí no se ha sabido nada—contestó apresuradamente el bueno del posadero.—Jamás digo a nadie lo que pasa en mi casa, pero el señor Bizet, cuando salió de aquí, se fue al café del Comercio, y allí empezó a perorar delante de mucha gente, refiriendo punto por punto la aventura.

Entretanto el barón y Raimundo habían entrado al comedor, donde les esperaba su almuerzo.

Maese Beru lo había seguido, y creyendo que esto les gustaba, empezó a criticar a Sabino Bizet de Chenelutte.

Dijo que era un vanidoso y un avaro, que solo tenía el deseo de figurar, y que allá en el campo y en el interior de su casa solo comía pan seco para ahorrar el dinero que gastaba para darse tono cuando iba a Rosieres ó a Saumur.

—Y no es extraño—añadía maese Beru—que guarde rencor a la señorita Simona, pues ella ha sido causa de que se burlasen de él en el país cuando se atrevió a pedirla en matrimonio. No se sabe quien le hizo concebir tan descabellada idea.

Y añadió bajando la voz y mirando a todos lados:

—Todo el mundo, por supuesto, defendía al señor Delorge y cuando se haya sabido que el tal señor Bizet ha sido herido, todo el mundo dirá que le está bien empleado... y en el castillo también se alegrarán, pues anoche cuando llegó el señor Bizet había precisamente en el café dos ó tres criados del castillo que lo habrán contado allí todo. Ahora mismo acabo de ver al jardinero viejo que es el que tiene la confianza de la señorita que iba de casa en casa sin duda para obtener noticias.

—He aquí una aventura que se presenta bien—dijo el señor de Boursonne en cuanto salió el posadero.

Raimundo disimuló mal un movimiento de impaciencia.

—En verdad, señor—dijo—no puedo concebir con un hombre de vuestro valer y de vuestra inteligencia presta la menor atención a la insipida y ridícula charla de ese hombre. Lejos de incomodarse por este reproche el viejo ingeniero sonrió.

—Bueno, bueno—pensó—incomódote todo lo que quieras. Yo haré que de un modo ó de otro dejes escapar tu secreto.

Y prosiguió en voz alta:

—¿Qué encontráis de ridículo en el relato de ese luero de Beru. La señorita Simona sabe que un joven ingeniero ha sacado la espada por sus bellos ojos y envía un criado a preguntar por su caballero... me parece lo más natural del mundo y no comprendo por qué os poneis rojo como una amapola.

Raimundo había enrojecido en efecto, pero era de rabia.

—¡Ah! señor—dijo—¿Qué caro me haceis pagar el favor que me habéis hecho?

El señor de Boursonne no insistió. Había ido demasiado lejos y lo comprendió así por lo cual en todo el día volvió a hacer alusión a la señorita de Maillefert.

Aquella misma noche maese Beru entregó a cada uno de los ingenieros una carta que para ellos había traído un lacayo.

El señor de Boursonne abrió la suya prontamente, y después de haberla recorrido con la vista, dijo:

—Esta vez, mi querido Delorge, no direis que no va bien la aventura. Leed vuestra carta que debe ser en todo igual a la mía.

Raimundo obedeció y leyó a media voz con asombro profundo:

«La duquesa de Maillefert invita al señor de Delorge a pasar la noche del sábado en su castillo de Maillefert.»

—¿Qué os parece de esto?—preguntó el señor de Boursonne.

—No me lo explicó.

—¿Por qué no?... Es vuestro duelo el que nos ha valido este favor que Bizet pagaría con el mejor de sus caballos... Hé aquí una invitación que habeis conquistado con la punta de la espada.

—¡Oh!...

—No hay ¡oh! que valga. La duquesa ha querido probaros así su gratitud...

—Sin embargo...

—Y vais a ser presentado a la señorita Simona...

—Si es que acepto la invitación.

El barón levantó los brazos al cielo con aire de cómico asombro:

—¿Seríais capaz de no ir?—dijo.

—Vácelo.

—¿Y por qué?

—Porque—baluceó Raimundo—porque...

Y se detuvo, buscando en vano un pretexto que dar, pues por nada en el mundo hubiese dicho la verdad al señor de Boursonne.

—Porque—dijo por fin—parecería que iba a que me dieran las gracias por una acción tan sencilla.

—Pues yo—dijo el señor de Boursonne, agitando triunfalmente su invitación—acepto. Si, aunque soy salvaje, un rústico, un ogro, quiero ver una de esas fiestas que escandalizan al señor Bizet de Chenelutte... y la prueba es que ahora mismo voy a escribir a Tours para que me envíen el frac que se ha quedado allí con la mayor parte de mi equipaje...

sino un joven que preguntó si podría hablar con el señor Delorge reservadamente.

—¡Oh! podeis hablar delante de este señor—dijo Raimundo al oírlo.

Entonces el joven dijo con tono solemne que venía de parte de su amigo el señor Bizet de Chenelutte, el cual, habiendo sido gravemente insultado por el señor Delorge, le pedía una reparación...

—Permitidme...—dijo el barón de Boursonne. Pero Raimundo le interrumpió:

—Estoy a las órdenes del señor Bizet de Chenelutte—dijo.

—Entonces, caballero, servios indicarme vuestros testigos para que arreglamos las condiciones.

—Aun no he podido escogerlos, como comprenderéis. Decidme donde podrán encontrarnos y me ocuparé de eso al instante...

—Pues en mi casa, caballero—respondió el joven—a dos pasos de aquí...

—Y dando a Raimundo su tarjeta, saludó gravemente y se retiró.

El barón en tanto parecía muy enfadado.

—¡Muy bien!—dijo en cuanto salió el joven.—¡Ya estareis contento!... pero ahora me hareis el favor de decirme dónde vais a buscar vuestros testigos.

—Yo esperaba que vos querriais serlo.

—¡Yo!... Vamos, decididamente vuestra cabeza no está sana. Yo, vuestro jefe, autorizando esa locura con mi presencia... jamás. Eso sería aumentar el escándalo... Porque, no lo dudéis, vais a ser la fábula del país... y la señorita de Maillefert también, que es lo peor...

¡Buen servicio la habeis hecho!... Además, dentro de ocho días os denunciarán y no quise o ser yo vuestro testigo, porque mi responsabilidad sería igual a la vuestra.

Raimundo esperaba quizá esta acogida.

—Bueno—dijo—pues voy a decir a maese Beru que me indique en el país a algunos militares que creo no se negarán.

El anciano no pareció oírlo y siguió midiendo a gran es pasos el comedor; gesticulando y lanzando grandes bocanadas de humo, hasta que de repente exclamó:

—Pues bien, no, sois un buen muchachacho y no quiero quedar por debajo de vos. No se dirá que un discípulo de la escuela ha espuesto su pellejo sin que su compañero le acompañe. Claro que también me denunciarán; pero que digan lo que quieran, nada me importa... Vaya, a ora mismo voy a bus ar a uno de nuestros delineantes y nos iremos a avistar con los testigos de Bizet.

—¡Ah, sí!—baluceó Raimundo.

—Bueno, bueno, ya me dareis las gracias mañana; por de pronto necesitamos hablar de otra cosa... ¿Qué arma preferís?

—No me toca a mí escoger...

—¿Quién sabe!... ya lo arreglaría yo. En fin ¿qué preferís, la pistola ó la espada?

—¡Oh! me es lo mismo.

—¡Qué! ¿no sabeis tirar ni a lo uno ni a lo otro?

Con profunda sorpresa del barón toda la animación de Raimundo desapareció de repente.

—¡Ah! señor—dijo—soy tan fuerte en ambas cosas, que si yo estuviese firmemente resuelto a

no matar a ese hombre, el desafío que va a tener lugar entré los dos sería casi desahallado...

El anciano ingeniero abrió desmesuradamente los ojos.

—¿Bromeáis?—dijo.

—Nunca he hablado más en serio. Durante muchos años he vivido solo con la esperanza de batirme con un hombre a quien odio mortalmente y que pasa por ser el mejor tirador de París: durante muchos años he hecho todos los días cuatro ó cinco horas de sala de armas y de tiro. Mi enemigo ha rehusado el combate, pero la destreza adquirida me ha quedado.

Cinco minutos después salía el barón de la posada, y cuando volvió una hora más tarde, le dijo a Raimundo:

—Todo está convenido. Os batís a espada mañana a las ocho.

VIII

Raimundo baluceó apenas con voz apagada algunas frases para expresar su agrado y su pesar por el trastorno que causaba al señor Boursonne, y añadió después:

—Me alegro que mi contricante haya elegido la espada, porque así podré dirigir el combate a mi gusto.

Durante la hora que había el joven permanecido solo, había sufrido un cambio tal que el ingeniero no salía de su asombro y se decía, mientras se desdudaba para acosearse:

—¿Qué significa esto?... ¿Será que esa superioridad de que blasona no es más que una pura fanfarronada?... ¿Tendrá miedo?

—Miedo a Raimundo Delorge!...

¡Ah, su alma estaba muy por encima de todos los terrores que causa el sufrimiento y la muerte! ¡Miedo!... ¡Acaso era su existencia tan dichosa para que sintiese tal debilidad!

No, y mil veces no; pero cuando se le pasó la excitación nerviosa que le causaron las palabras de Bizet de Chenelutte, había reflexionado y se había juzgado a sí mismo, encontrando insensata su conducta.

¿Tenía el derecho de batirse, de exponer su vida?...

Su padre, el general Delorge, había sido cobardemente asesinado; los asesinos vivían ricos y considerados, y en lugar de pensar solamente en la venganza, se las echaba de don Quijote y provocaba a un necio en defensa de una dama desconocida.

Con tales pensamientos no le fué posible conciliar el sueño en toda la noche, y cuando por la mañana se levantó, en su rostro se notaban tan bien las huellas del insomnio, que el señor de Boursonne no pudo menos de decirle:

—¿Teneis cara de desenterrado, amigo mío... ¿Qué teneis?... ¿Estais enfermo!...

El tono de estas preguntas revelaba tan singulares sospechas, que Raimundo se extremó.

—¡T tranquilizaos, señor barón—le dijo—nunca he estado mejor.

El posadero de Sol Poniente, que se había escapado y presumía algo de lo que sucedía, por haber estado algunos momentos con la oreja pegada a la cerradura, sorprendió a los seño-

Se ha comentado mucho un sermón pronunciado ayer tarde en la iglesia de San José por el Sr. Manterola, tratando del problema social en general y de las próximas huelgas.

Dice un periódico del día que contrará matrimonio en aquella ciudad el primogénito del Sr. Vico con la bella señorita doña Adelaida Rodríguez Neumann, emparentada con distinguidas familias de la sociedad madrileña y sobrina de la emperatriz Eugenia.

El día 7 del mes próximo será pida la mano de la bella señorita doña Martina San Miguel y Gan ara, hija del marqués de Cayo del Rey, para el joven primer teniente de caballería D. Miguel Martínez de Campos y Ribera, hijo segundo del ilustre capitán general, presidente del Senado.

A causa del luto reciente que viste la novia, por la muerte de su madre, la boda no se celebrará hasta que pase algún tiempo.

La función cívica del Dos de Mayo se celebrará en la santa iglesia catedral con la solemnidad de los años anteriores. Está encargado de la oración fúnebre el señor lectoral.

Anoche se reunió la minoría republicana coligada y acordó que defendiendo la emienda al Mensaje el Sr. Pedregal, y que en suma el primer turno en contra el Sr. Muro. El Sr. Labra y el Sr. P. y Margall hablarán para alusiones.

Los republicanos de las tres fracciones parlamentarias acordaron anoche no aceptar cargos en las comisiones que no sean por la designación de los jefes de las minorías.

Anoche se decía que los republicanos coligados no aludirían en caso alguno al Sr. Castelar en la discusión política.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido de su servicio propio durante la noche los siguientes TELEGRAMAS:

(NACIONALES)

Jaen, 24 (4 t.).

A la caída de la tarde de ayer llegó aquí, procedente de Colomera, (Granada) la cofradía de dicho título, acompañada a la de Nuestra Señora de la Cabeza de esta ciudad.

Ambas cofradías llevaban elegantes banderas, gallardetes e insignias. Iban precedidas de una banda de música. Inmenso gentío espera a la llegada, acompañando a la procesión desde la Puerta Barrer hasta la plaza del Dean Mazas. En la fiesta reinó el mayor orden.

Esta mañana han salido en romería ambas congregaciones hacia el santuario de la virgen de la Cabeza, que se halla situado en Sierra Morena a tres leguas de Andujar.

Pasan de 200 los romeros montados en caballerías. Una turba de muchachos sigue a pie. Gran concurrencia ha salido a despedir a la romería.

Ayer llovió a intervalos.—El correspondiente.

Jaen, 24 (4 10 t.).

Ayer llegó a esta capital el teniente general Sr. Daban. En la estación del ferrocarril se le esperaba por los jefes y oficiales de la guarnición, autoridades y varios amigos.

Anoche fué obsequiado dicho señor con una brillante serenata.

Hoy ha salido para Martos con objeto de recorrer la línea. Regresará esta tarde.

La guardia civil ha capturado en Linares a un sujeto llamado Ildefonso Pérez, natural de Lereza y vecino de Vilches, que robó tres relojes valorados en 178 pesetas uno, en 465 otro y 100 otro. Ha sido puesto a disposición del juez instructor.—El correspondiente.

Al elevar un bloque se torció la grua del dique, cayendo al agua seis hombres, ahogándose uno de ellos y dos resultaron heridos.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

La intervención del gobierno en el arrendamiento de tabacos estará dirigida por un jefe de administración.

Las direcciones de Hacienda desde 1.º de julio próximo serán las del Tesoro, Rentas, Impuestos, Contribuciones, Deuda, Propiedades, Aduanas, Contencioso e Intervención general, y la Junta de Clases pasivas, las mismas que existían en el año 1888.

En el proyecto de presupuesto se consigna la categoría y el sueldo de los funcionarios de la administración provincial de Hacienda; pero no se determina, por corresponder al reglamento orgánico, el número y nomenclatura de los negociados, secciones o administraciones especiales.

El organismo actual es el siguiente: Delegación de Hacienda, Intervención, administraciones de Aduanas, Contribuciones, Propiedades y Loterías, a cargo del Estado, Depositaria-Pagaduría, Inspectores y Archivo.

El sueldo y categoría de los actuales delegados de Hacienda es el mismo asignado a los futuros jefes económicos.

El reglamento de procedimientos económico-administrativos se acomodará a las variantes de la Administración económica provincial, respecto a las instancias, pizos y fallos.

En el año próximo se verificará la Exposición nacional de Bellas Artes, habiéndose consignado el crédito de 128000 pesetas en el presupuesto de Fomento.

El 1.º de julio se creará en el ministerio de Hacienda la Ordenación general de pagos por obligaciones de aquel departamento, análoga a la de los demás ministerios.

El gobierno ha acordado que se construya un edificio para la aduana de Barcelona.

La dirección general de Impuestos, sucesora de la de Contribuciones indirectas, administrará desde 1.º de julio, los consumos y los demás ingresos que tenía a su cargo antes de la supresión.

Las administraciones de Rentas, que sustituirán a las subalternas, estuvieron establecidas hasta 1888 en todos los partidos judiciales, y aun en poblaciones que carecían de juzgado, teniendo entonces a su cargo los tabacos, el timbre y el Giro Mutuo del Tesoro.

Los cargos de recaudador de Contribuciones y agente Ejecutivo, podrán refundirse en un solo, desde el próximo presupuesto, donde se considere conveniente para la cobranza.

Continúan reuniéndose los gremios en el Círculo Mercantil, bajo la presidencia del jefe de Contribuciones, D. Eduardo Loren. Hasta las seis de la tarde de hoy, y en el transcurso de diez días, se han constituido 82 gremios, de los comprendidos en la tarifa primera, con una concurrencia de 7000 contribuyentes, eligiendo sus respectivos síndicos y clasificadores.

El día 29 terminarán las reuniones gremiales de la tarifa 1.ª, el 30, 1 y 4 de mayo lo verificarán los de la tarifa 2.ª, el 4 los de la tarifa 3.ª y desde el 4 al 14 los de la tarifa 4.ª.

En 1.º de julio se resta lece la dirección general de Rentas, y tendrá a su

cargo los servicios del Timbre, Loterías e incidencias de Tabacos.

LITERATURA Y ARTES:

En la noche del jueves 23 tuvo lugar, según el programa anunciado, una velada musical en la Asociación de profesores mercantiles.

Tomaron parte las señoritas Bordanova, Aguti y Alarcón, los Sres. Soler hermanos y Arranz y otros. Merece sinceros elogios el incansable Sr. Galiano, presidente de la comisión de veladas, mereced a cuyo celo hemos tenido el gusto de oír a dichas artistas, que estuvieron admirablemente.

La velada terminó con un magnífico cotillon, dirigido por la señorita Ferrero y Sr. Arranz.

En el teatro de Novedades debutó anoche con *El lucero del alba* la triple señorita Mantilla, que fué muy aplaudida.

También merecieron el aplauso del público los discretos artistas de dicho coliseo, y especialmente los Sres. García Valero, Carreras y Larra.

Mañana domingo, de nueve a una de la noche, se celebrará un baile familiar en la sociedad El Obrero Español.

Para la primera representación de los *Los amantes de Teruel* que se verifica esta noche en el teatro del Príncipe Alfonso, quedaron anoche vendidas en contaduría todas las localidades, despachándose desde hoy para la segunda representación que se verificará mañana domingo.

Para la segunda función de moda del lunes se prepara la última representación de *Fausto* que cantarán la señorita Carrera y el tenor Metellio.

En las dos funciones que mañana domingo se verificarán en el Circo de Parish, tomará parte el notable profesor Ayerdy con la presentación de cuadros vivos sacros, que tanto llamaron la atención de las personas inteligentes en la noche de ayer.

Por última vez tomará parte en dichas funciones el popular y aplaudido clown ruso Alsansky, que sale mañana para Barcelona.

LA PEREGRINACION al célebre santuario de la virgen de Valverde, iniciado por el virtuoso obispo de Madrid-Alcalá ha tenido hoy efecto.

La dehesa de Valdelatas, inmediata al santuario, comenzó desde muy temprano a verse concurridísima.

Diferentes instalaciones con comestibles estaban dispuestas para el consumo de los romeros o peregrinos.

Poco después de las siete de esta mañana, el clero de la parroquia de Fuencarral se dirigió procesionalmente al santuario de la virgen de Valverde, distante de la obediencia dos kilómetros.

La cofradía de Nuestra Señora del Rosario, trasladó esta imagen al referido santuario de Valverde, entonando por el camo cánticos de alabanza a la reina de los Angeles.

Al llegar al santuario la comitiva, de la cual forman parte todos los curas ecónomos de Madrid, fué introducida la imagen en el templo por cuatro de dichos sacerdotes pertenecientes a la iglesia de Santa María, Santa Cruz, San Ginés y de la iglesia de Avavaca.

El acto se efectuó con gran solemnidad. La banda de música del Hospicio tomó parte en esta ceremonia.

A las nueve de la mañana empezó a verse a larga distancia una procesion que se dirigía al santuario procedente del pueblo de Alcobendas.

La comitiva llegó. Componíase esta de un templario que llevaba una magnífica bandera de raso bordada de oro; acompañaban el templario dos heraldos, los cuales llevaban las insignias de la cofradía de la Paz y pen-

dientes de los cetros dos coronas regalo del pueblo, en cuyas cintas leíase la siguiente inscripción: «El pueblo de Alcobendas a la Virgen de Valverde.»

Llamaban la atención ocho individuos con preciosos trajes de las ordenes militares de Santiago, Calatrava y templarios, llevaban los antiquísimos pendones que representan las glorias de la mencionada localidad y de la misma época que los que regaló dicha población a la real Armería.

Según la corporación religiosa del Cristo de la Columna, con sus insignias, así como la hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, de la que formaban parte gran número de feligresas.

A continuación marchaba la cofradía llamada de *Las puras*, por tener por abogada a la purísima Concepción.

Cerriaban la comitiva el clero parroquial el Ayuntamiento en masa y el juez municipal.

Dicha comitiva por el orden y ostentación con que se presentó, fué objeto de toda clase de elogios, alcanzando desde a los Sres. D. Manuel Rodríguez Piñero y D. Carlos Mendez, que en unión de todo el pueblo de Alcobendas contribuyeron a organizar tan preciosa ceremonia.

La comitiva fué recibida por la parroquia de Fuencarral con la solemnidad con que momentos antes habíase celebrado, al llegar al santuario, la procesion de Fuencarral.

Multitud de cohetes lanzáronse al aire, mientras un grupo de niños lujosamente vestidos de moros y de cristianos de la época de D. Juan de Austria comenzaron a danzar al compás del tradicional tamboril.

Serian las diez próximamente cuando el señor obispo de Madrid-Alcalá llegó, procedente de Madrid al santuario, siendo recibido con cruz alzada por los curas párrocos de Fuencarral y Alcobendas, en unión de los referidos curas ecónomos de esta corte.

Acompañaron durante el viaje al virtuoso prelado los señores dean, chantre, magistral, maestrescuela y penitenciario.

Pocos después de las diez dió principio la función religiosa.

Hallábase el templo primorosamente adornado por el conocido decorador don Ramon García.

La iluminación era espléndida.

La concurrencia de romeros o peregrinos era tan extraordinaria, que a poco de haber dado principio la misa de pontifical, que ofició el carísimo prelado de Madrid-Alcalá, Sr. Sancha, se dispuso que en uno de los tabladros que se habían levantado con destino a la representación de la tradicional loa que se acostumbra a celebrar todos los años por varios niños, se utilizase para que un padre dominico dirigiera la palabra sagrada a los peregrinos que no habían podido penetrar en el célebre santuario.

En efecto, cuando el magistral señor Herce ocupó la sagrada cátedra en el templo de Nuestra Señora, un fraile benedictino subió a la instalación referida, pronunciando un notable discurso a la agrupada concurrencia, que con gran fervor religioso escuchó las alabanzas y grandezas de la excelsa soberana.

El discurso que en el santuario pronunció el Sr. Herce, desarrollando el tema «Historia de las peregrinaciones», fué muy elocuente.

Terminada la función, fué objeto el predicador de los más sinceros y justos plácemes por parte de las distinguidas personas que ocupaban el recinto.

A las doce y media de la tarde, los peregrinos, que con todo fervor, como hemos dicho, habían asistido a la fiesta religiosa, dieron tregua a sus oraciones y a fin de restaurar sus fuerzas, se dispersaron por grupos en la ancha dehesa, con-

sumiendo las viandas que al efecto habían llevado.

No faltaron romeros o peregrinos de ambos sexos, que mientras otros romeros sacaban los manjares de los cestos, se entretuvieron en leer culto a Terpsicore al compás de un piano-manubrio, que a respetable distancia del santuario, había preparado el organillista.

A dicha hora, los peregrinos-vendedores hicieron buen negocio, merced al excesivo precio a que expendían sus generosos.

No obstante lo anunciado no había instalada ni una tienda de campaña, de manera que gracias a la sombra que proyectaba la multitud de carruajes que se encontraban en los alrededores del convento de Nuestra Señora, los peregrinos pudieron resguardarse algún tanto del sol de justicia que bañaba la anchurosa dehesa.

Durante el tiempo de la refacción hubo diferentes conversaciones, siendo la nota saliente de todas ellas el culto que se debía a la excelsa patrona de Fuencarral, Nuestra Señora de Valverde.

Con tal motivo hubo piadosas disputas sobre qué función se hacía con más solemnidad, si la que verificaba la cofradía de Alcobendas a Nuestra Señora de la Paz, ó la que estaba celebrando la cofradía de la Virgen de Valverde.

La piadosa disensión no tuvo la menor consecuencia desagradable, acordándose entre los que disputaban que ambas fiestas debían tener lugar siempre con la suntuosidad mayor posible, sin rivalidades de ningún género.

—Dese gáñate—decía un romero.—las virgenes de Fuencarral y las de Alcobendas son las mejores de España.

El señor obispo de Madrid-Alcalá fué obsequiado con un espléndido banquete por el marqués de Cubas, que esta mañana, acompañado de su familia y de las preciosas señoritas de Bullon y Múrcia, distribuyó algunas limosnas a los pobres de Alcobendas y Fuencarral.

El banquete se efectuó en una casa del monte inmediato al santuario.

Poco después de las tres se efectuó una procesion, llevándose en andas por las inmediaciones del templo a la excelsa patrona de Fuencarral.

Los peregrinos entonaban el santo rosario.

El prelado de Madrid y los referidos ecónomos, ecónomos y clero de las parroquias de Fuencarral y Alcobendas formaban parte de la comitiva.

El espectáculo era verdaderamente solemne y conmovedor.

De vez en cuando aclamaban los peregrinos a la Reina de los Angeles.

Al regresar la imagen al templo, se lanzaron multitud de cohetes.

La comparsa de niños vestidos de moros y cristianos, ha hecho las delicias del público con sus caprichosas danzas, pero sobre todo ha sido objeto de las miradas de los romeros el *hombre botarga*, provisto de baston de mando con hejigas, por borlas, con las cuales daba golpes a la concurrencia para que esta dejase espacio para que los niños pudieran dedicarse a sus ejercicios.

Algunos fotógrafos han sacado vistas de la romería.

Han asistido a la peregrinacion los diputados provinciales Sres. Biondes, Negro y Rojo y Yañez.

A las cinco de la tarde en que abandonamos las inmediaciones del santuario, la romería estaba animadísima.

En la plaza de Fuencarral alzabase un magnífico arco con ramaje, en cuya parte superior se leía esta inscripción: «Viva la peregrinacion!»

La casa Ayuntamiento estaba artísticamente adornada con banderas y faroles de colores.

En la plaza hallabase preparado un castillo de pólvora.

os ingenieros con un buen almuerzo, pues, según dijo, sabía que iban a salir temprano.

Esta atención encantó al señor Boursonne.

El es elente baron trataba de comer y de poner buena cara pero no podía, porque estaba muy conmovido y alterado, y en la inquietud que experimentaba, comprndia que estaba más ligado con Raimundo de lo que suponía.

Al ver que el joven se disponía a atacar un hermoso pastel que les había traído mae se Beru, le dijo vivamente:

—Guardaos de comer. El hombre que va a bati se, debe permanecer con el estómago vacío, para que puedan curarle en caso de accidente...

—No tendré necesidad de ser curado, creedme...

—Así lo espero: pero no os fieis mucho de vuestra maestría, porque a veces se ha visto que los neofitos ensartaban a los maestros.... ¡ya... ya...! pero que os estaba yo diciendo?

—Nada que yo no sepa,—contestó Raimundo, riéndose esta vez de todo corazón.

El baron estaba cada vez más perplejo. Cuanto más observaba a Raimundo, el, que se tenía por observador, menos se esplicaba su actitud y las bruscas variaciones de su carácter.

De pronto una voz le hizo volver la cabeza. —Estoy a las órdenes del señor inspector,—dijo.

Era el ayudante, que el baron había escogido para segundo testigo de Raimundo.

—Partamos,—dijo el anciano.

El sitio designado para que tuviese lugar el desafío, estaba a la otra orilla del Loire, sobre Gennis, y a la entrada de un bosquecillo, donde había una plazuela que parecía hecha a propósito para un duelo.

Mientras pasaban el puente de hierro, el señor de Boursonne iba murmurando:

—Creo que nos vamos a molestar inútilmente y que una vez sobre el terreno el señor Bizet nos va a presear sus esas.

Su buen deseo le hacia hablar así; pero se equivocaba.

En Saumur y en sus alrededores casi todos los jóvenes se ejercitan en la esgrima, y además Bizet de Chenehutte, aunque era un niño, no era cobarde, y había hablado tanto y tan fuerte el asunto la noche anterior en el café del Comercio, que no le hubiera sido posible retroceder.

Era muy conocido en el país, y según él, muy estimado y celebre, por que tenía dos caballos, con uno de los cuales había ganado el premio en las carreras de Saumur, y tenía también cinco perros de caza, que él llamaba su familia; además, entre las muchachas también había tenido suerte y había hecho muchas conquistas.

Punto el baron y Raimundo le vieron llegar por un camino opuesto al que ellos habían seguido.

Sus testigos eran su tío y el joven que había ido la noche anterior a buscar a los testigos de Raimundo.

En el momento que llegaron a la entrada del bosque, los seis hombres se saludaron y el viejo comandante de artillería, a despecho de to-

das las reglas y conveniencias, se aproximó a al señor de Boursonne y le dijo:

—Vamos rayos y truenos! mi viejo amigo, no podemos consentir que estos aturdidos se maten por una tontería.

—Comprendo que es absurdo,—respondió el ingeniero.—Decid a vuestro sobrino que nombre al amante de la señorita de Maillefert y el señor Delorge retirará en seguida la palabra que sabéis.

—Puesto que lo desearis,—gruñó el militar. Y sacando las dos espadas que había traído entregó una a cada uno de los adversarios.

Mientras que los testigos discutían las últimas condiciones y mentas que se despojaba de su paletó y su chaleco, Raimundo creyó ver entre los árboles que rodeaban la pequeña esplanada de que antes hemos hablado, algunas cabezas curiosas cuyos cuerpos ocultaba la maleza.

La nueva del desafío se había extendido por Rosiers, donde las emociones fuertes son muy raras, y gran número de burgueses habían acudido a presenciar el dramático espectáculo.

Si Raimundo ignoraba que la gente iba a acudir a verlos, Bizet en cambio lo sabía muy bien y la idea de combatir ante sus admiradores y compatriotas, fué causa de la impetuosa extraordinaria de su ataque.

Bizet no dudaba ni un momento de su victoria.

Había recibido del maestro de armas de caballería de Saumur, algunas lecciones y se creía de primera fuerza.

Pero pocos segundos necesitó para comprender que se había engañado.

En vano multiplicaba sus ataques, brincaando, agachándose, enderezándose, poniéndose de puntillas, solo conseguía rendirse de cansancio.

Frio, impassible y tan indiferente como si hubier, estaba en una sala de armas tirando con floetes embotonados, Raimundo parecía estar jugando hasta el momento en que habiendo liado su espada con la de su adversario se la arrancó violentamente de la mano y la hizo volar a veinte pasos.

—¡Basta!—exclamó el anciano comandante de artillería.—¡El honor está satisfecho!

En el fondo esta era también la opinion de Bizet de Chenehutte.

Pero sabía que había muchos ojos fijos en él y al furor de su impotencia se añadía la rabia de verse así humillado ante tanta gente.

—¡No, no es bastante!—exclamó, corriendo a recoger su espada—esto no es más que un accidente.

Entre tanto el baron se había acercado a Raimundo y le había dicho:

—No más generosidades intempestivas. Ya veo que sois un tirador de primera fuerza, pero; pero tenéis tal empeño en no herir a ese niño que temo que llegue a heriros a vos... Os ruego que le hirais levemente para que esto termine.

Raimundo vaciló. Había formado el propósito para castigar a Bizet de no herirle, pero si, de desarmarle hasta que se confesase vencido. Sin embargo, comprendió que después de la

prueba de afecto que le había dado el señor de Boursonne no podía negarle nada.

—Sereis obedecido, señor,—dijo al fin.

El baron le estrechó la mano.

Los adversarios volvieron a colocarse y el combate empezó de nuevo.

Bizet de Chenehutte que estaba más blanco que su camisa, y con los ojos inyectados en sangre, se precipitó con rabia loca sobre su adversario.

Y es que por tonto que fuera había comprendido el manejo de Raimundo y la idea de que le perdonasen la vida delante de tanta gente, le volvía loco, hasta el punto de que en aquel momento de rabia hubiese deseado mejor morir que salir de aquel duelo sin un arañazo.

Así es que Raimundo, a pesar de su superioridad, necesitaba mucha sangre fría para impedir que se ensartase el mismo.

Comprendiendo que era preciso terminar de una vez se tiró a fondo y atravesó el brazo del señor Bizet de Chenehutte con una diestra estocada.

—¡Tocad!...—exclamó el interesante Sabino dejándose caer en los brazos de sus testigos que al ver sangre se precipitaron hacia él.

De la espesura salieron tres ó cuatro exclamaciones sofocadas y varias cabezas asomaron estavez descaradamente. En los rostros de estas cabezas se veía pintada la mayor curiosidad.

Pero la ansiedad duró poco.

El viejo comandante, que era entendido en heridas, examinó la de su sobrino y dijo:

—Por esta vez no se muere.

Bizet entreabrió los ojos.

—No, no es nada,—dijo,—la impresion que me ha causado el frío del hierro ha pasado ya.

Lo cierto es que el herido estaba contentísimo con aquella solución, que le salvaba de un ridículo, cuya perspectiva le había hecho estrearsese.

La superioridad de su adversario era tan manifiesta, que aquella herida era un título de gloria.

Así que cuando le pusieron en pie, su primer movimiento fué coger la mano de Raimundo, exclamando con acento trágico:

—Ahora, señor Delorge, confieso mi falta y os ruego que recibais mis excusas...

Raimundo le hubiese pegado de buena gana. —Vos ya—murmuró a su oído la voz burlona del señor de Boursonne—el mejor amigo del señor Bizet.

tas de amistad, iba el infeliz como si le llevasen patibulo.

Cuando llegaron al puente de hierro, vieron pasar a galope a una amazona montada en un caballo negro.

La señorita de Maillefert—dijo Bizet haciendo un respetuoso saludo.

Y añadió cogiendo la mano de Raimundo: —Ya os he pedido perdón por aquella broma que el despecho me inspiró... Creé d, amigo mio, que esa señorita me es sagrada desde que sé los sentimientos que os inspiran.

La predicción del señor de Boursonne se realizaba, cuando más experimentado y previsor que Raimundo, le había dicho la vispera:

—Si creéis hacer un servicio a esa señorita rompiendo lanzas por ella, os equivocais de medio a medio.

¡Así es el mundo!... En cuanto las gentes se ocupan de una mujer, aunque ésta sea la más pura, la más casta y la mejor de todas, no faltan cien lenguas que la critiquen.

En este punto las poblaciones pequeñas sobre todo no tienen piedad.

Todo el mundo sabía en Rosiers que la señorita de Maillefert había sido la causa del duelo de los dos jóvenes.

En vano repetía Raimundo:

—Juro que no conozco a esa joven y que en mi vida la he hablado. Estoy aquí de paso, y probablemente no se me presentará ocasión de dirigirla la palabra. He tomado su defensas como hubiera tomado la de cualquier otra mujer de que hablasen tan groseramente.

Pero como es natural, nadie le creyó. Cuande estuvieron solos, el señor de Boursonne dijo a Raimundo:

—Vamos, ya veis lo que habeis logrado. La señorita de Maillefert está comprometida y en todo Saumur se dice que ha sido, es ó será vuestra querida...

—¡Qué me importa esa señorita!—exclamó Raimundo exasperado.

Pero no decía la verdad.

Algo le aseguraba que aquella joven a quien no conocía y a quien sólo había visto una vez, tendría sobre su existencia una influencia decisiva.

—¿Cómo...? ¿De qué manera? No lo sabía; pero estaba seguro de ello; tan imperiosa era la voz de sus sentimientos.

—¡Qué hombre más singular!—se decía entre tanto el señor de Bour

En varias casas particulares se organizaban para esta noche animados bailes. Para terminar, diremos que los romeros procedentes de Madrid han concurrido en muy escaso número. En cambio, el contingente que han dado a la fiesta los pueblos de Fuencarral, Alcobendas, Tetuán y Colmenar ha sido bastante considerable.

El orden ha sido completo. Varias parejas de la guardia civil han contribuido para conservarlo. Mañana se celebrará el segundo y último día de la peregrinación.

Nos consta por varios clientes que han visitado al dentista A. Porras que son de infalible resultado las dentaduras que dicho señor construye, así como su acierto en cuantas operaciones practica en la boca de las personas que en él depositan su confianza. Su oficina, Arenal, 22 dup.

A LAS OCHO DE LA NOCHE

La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Lisboa, 25.

En los centros oficiales se hace la siguiente declaración:

Se convino un acuerdo entre los gobiernos inglés y portugués respecto de las estipulaciones del art. 3.º y el modus vivendi sobre el tránsito. El artículo estaba anulado en vista de la ocupación de Masekese por los ingleses. El marqués de Salisbury comunicó oficialmente que había ordenado el abandono de Masekese. Esta orden será transmitida a dicho punto por las autoridades portuguesas. Con objeto de evitar futuros conflictos, a propuesta del gobierno portugués, irá un cónsul británico a Pungue. La navegación del río portugués quedaba sujeta a los reglamentos de aduanas de Mozambique que excluyen los cargamentos de armas. Estas negociaciones mediaron entre el 12 y el 13 del corriente. Por lo tanto, los apresamientos del 18 del actual de dos vapores ingleses por las autoridades de Mozambique eran correctos.

Roma, 25.

En la sesión celebrada ayer por la Cámara de diputados, el ministro del Interior Sr. Nicotera, dió algunos detalles sobre el aspecto imponente que presentaba el lugar donde ocurrió la terrible explosión de pólvora.

El general Pelloux, ministro de la Guerra, declaró que en ningún caso podría acusarse de impericia a la administración militar, pues las 280 toneladas de pólvora que contenía el depósito estaban colocadas con todas las precauciones debidas, siendo imposible apreciar de una manera segura las causas que produjeron el explosión.

El ministro de la Guerra dijo que, según el parte recibido, el centinel del polvorín oyó ruido como si se agitase un saco lleno de nueces. Dió inmediatamente parte al capitán que montaba la guardia del polvorín, y éste ordenó a los soldados que huyeran precipitadamente.

En el mismo momento fué cuando se produjo la explosión.

El ministro declaró que se abrió una doble información técnica y administrativa para depurar los hechos.

Mientras el general Pelloux estaba dando estas explicaciones, cayó uno de los cristales de la cubierta de la Cámara, dando encima de la cabeza del ministro de Obras Públicas, Sr. Branca, sin que afortunadamente le produjese herida alguna.

Este incidente promovió la hilaridad de muchos diputados.

Berlin, 25.

Anoche a las nueve y tres cuartos falleció en esta capital el anciano feld-mariscal conde de Moltke, a consecuencia de una apoplejía al corazón.

Su muerte ha sido dulce y sin agonía. La noticia ha causado honda impresión en todo el imperio.

Buenos Aires, 25.

(Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro de ayer cotizado fuera de la Bolsa, 880.

Berlin, 25.

Segun noticias recibidas de Essen, los delegados de 27 minas han acordado que la huelga comience en el día de hoy.

Nueva York, 25.

Asegúrase que el gobierno de Haití se ha negado a ceder a los Estados Unidos el muelle de San Nicolás para depósito de carbón.

Londres, 25.

El Times, hablando hoy de las cuestiones económicas de la república Argentina, afirma que progresan notablemente las negociaciones entre el gobierno federal y muchos de los gobiernos provinciales, para autorizar a éstos a atender total ó parcialmente a sus compromisos económicos.

Londres, 25.

Segun telegramas de Nueva York, lograron salvarse los tripulantes del cañonero español Cauto, que naufragó en aguas de Puerto Plata (Santo Domingo), según un telegrama anterior de esta Agencia.

Dió buque de guerra español se dirigía de la isla de Cuba a la de Puerto Rico, adonde iba destinado para prestar el servicio de la comisión hidrográfica. La causa del siniestro fué debida a haber encallado en un arrecife.

Berlin, 25.

La prensa consagra sentidos artículos a la muerte del general Moltke, recordando los grandes servicios que prestó a la patria alemana y considerándole como la figura militar más culminante de nuestra época.

Los funerales serán suntuosísimos, presidiéndolos el emperador Guillermo y varios príncipes alemanes.

Tenia noventa y tres años y murió en su despacho antes de desdusarse. Acababa de cenar con extraordinario apetito.

Roma, 25.

La Cámara de diputados ha ap obado, por 182 votos contra 78, la totalidad del proyecto aboliendo el escrutinio por lista ó por grandes circunscripciones.

Paris, 25.

Existen actualmente en Francia algunas huelgas parecidas, pero hasta ahora no han adquirido verdadera importancia.

La tendencia general de los obreros franceses es favorable a la manifestación del 1.º de mayo, pero contraria a las huelgas.

La comisión de actas del Senado ha emitido dictamen aprobando la aptitud legal para ejercer el cargo de senador del señor conde de Sepúlveda, elegido por la provincia de Segovia.

Muy en breve leerá el señor ministro de Gracia y Justicia, en el Senado, los proyectos de ley de que hablamos hace algunos días.

El telegrafo nos comunica la noticia del repentino fallecimiento del conde de Moltke, uno de las primeras figuras de la Europa contemporánea.

Carlos Bernardo Moltke, general prusiano había nacido en el ducado de Mecklenburgo en 26 de octubre de 1800. Oficial en un principio del ejército de Dinamarca y luego del de Prusia, se hizo notar por sus grandes aptitudes que le llevaron al desempeño de importantes funciones en el Estado Mayor. En 1866 fué el alma de la campaña contra el Austria, y ya con el empleo de general, asistió al lado del rey a la batalla de Sadowa y dirigió la marcha del ejército sobre Viena pocos días antes de acordarse el armisticio y luego la paz.

Atribúyesele desde entonces la preparación de la campaña contra Francia, y es público que su plan fué seguido, aun en contra muchas veces de las opiniones del rey Guillermo y del canciller conde de Bismarck, logrando ver confirmado por el éxito todos sus vaticinios y viéndolo realizada la capitulación de París, el armisticio, la paz y la posesión militar y evacuación final de los territorios franceses.

El baron de Moltke fué elevado a la dignidad de feld-mariscal en 1871 y a la de conde en el año siguiente; su popularidad fué inmensa, y en las Cámaras del nuevo imperio germánico desarrolló sus vastos planes de defensa nacional y de preponderancia militar.

Como escritor militar se le deben importantes trabajos, entre los cuales figura en primer término el Informe del Estado Mayor alemán sobre la campaña de 1870-71.

Alemania sufre con la muerte de Moltke la pérdida de una de sus mayores glorias militares y políticas.

El cañonero Cauto, perdido en aguas de Puerto Plata (Santo Domingo), llevaba unos 20 hombres de dotación entre maestranza y marinería. Iba mandado por el teniente de navío D. Rafael Benavente. Salio de la Habana a unirse a la Comisión Hidrográfica de Puerto Rico. El referido buque se construyó en 1869 en los Estados Unidos para la vigilancia de la costa de Cuba, durante la guerra. Todos los informes oficiales están contestes en que la tripulación se ha salvado.

Esta tarde ha celebrado una importante reunion el señor alcalde presidente con las comisiones de Subsistencias y Mercados, relacionada en primer término con el abastecimiento de carnes a esta población y de prevenir cualquier contingencia que ocurriese si el precio de la carne llegase a adquirir nueva subida. La índole de los acuerdos adoptados no nos permite hacerlos públicos, pero desde luego podemos asegurar que son altamente beneficiosos para el pueblo de Madrid, y revelan el celo nunca desmentido del alcalde presidente Sr. Rodríguez San Pedro.

TRIBUNALES.

Oportunamente dimos cuenta de la vista, ante el tribunal de lo contencioso administrativo, del pleito entablado por D. Ramon Felip en reclamación de los derechos que le asisten como contratista de voluntarios para Ultramar.

Algunos periódicos han dado noticias del fallo, hasta ahora secreto, y uno de nuestros colegas apuntó la versión de que habían votado la indemnización de daños y perjuicios en favor del Sr. Felip los señores conde de Tejada de Valdeora, Nuñez de Prado, Madrazo, marqués de la Fuensanta y Acha, y en contra los señores Gomez de la Serna, Riaño, Martínez (D. Candido) y Dacarrete, los cuales se cree formularán voto particular.

Otro periódico explica y amplía estas noticias, para que no se crea que el señor Felip «se ha salido con la suya», como parece desprenderse de las anteriores líneas, y hace la siguiente declaración: «El fallo del tribunal ha confirmado la real orden reclamada por Felip, en cuya virtud quedan a favor del Estado los once millones de los depósitos hechos por los quintos redimidos, y se declara a Felip con derecho a los daños y perjuicios que justifican en el expediente gubernativo que se instruya al efecto. Ni más ni menos.»

Ante la sección cuarta se ha visto la causa seguida contra José Palenciano Rojas, por supuesto delito de hurto de dos mil quinientas pesetas a don Francisco Page, que se hallaba de huésped en la calle del Leon, núm. 21, el día 23 de mayo último. El fiscal, apreciando la circunstancia agravante de abuso de confianza, ha pedido se imponga al procesado la pena de tres años de presidio correccional; y la defensa, encomendada al señor Ronda, solicitó, en un correcto informe, la absolución del acusado.

En la sección tercera ha continuado hoy el juicio oral de la causa seguida a instancia de la duquesa de Sanlúcar, contra D. E. C., F. D. y T. D., por los supuestos delitos de falsedad y estafa. La vista se ha celebrado a puerta cerrada, y a la hora de retirarnos del Palacio de Justicia comenzaba a informar el ministerio fiscal.

Tanto el Ayuntamiento de Ceuta como el Cuerpo de la Guardia civil, han encargado a la casa G. Kuhn la construcción de las coronas para la inauguración del monumento del teniente Ruiz.

La sesión del CONGRESO de hoy 25 se abrió a las tres, presidida por el señor Pidal.

Pocos diputados y escaso público. Juraron el cargo de diputados los señores Moret y condes de Casa Miranda y Mejorada.

Los señores ministros de la GUERRA y de MARINA leyeron los proyectos de ley fijando las fuerzas del ejército y de la marina para el año económico de 1891 a 1892.

Las del ejército serán: para la península, 90.416 hombres; para Cuba, 20.814; para Puerto-Rico, 3.126, y para Filipinas, 3.490.

El Sr. RIVOT preguntó si se tiene por el gobierno noticia del escándalo ocurrido en el Ayuntamiento de la capital de las Baleares.

El ministro de la GOBERNACION manifestó que según telegramas oficiales no reviste importancia.

Seguieron varias rectificaciones.

El Sr. GOBANTES preguntó por que no se incluyeran los productos de Filipinas

en el tratado comercial con los Estados Unidos.

El ministro de ULTRAMAR contestó que el gobierno se interesa por todo lo que se refiere a Filipinas.

Juró el cargo de diputado el conde de las Almenas.

Los Sres. Sanz y Alix, Mellado, Ansaldo y Gobantes, hicieron varios ruegos y preguntas.

El Sr. VALLES RIBOT, preguntó al ministro de Gracia y Justicia, si cree que los ciudadanos que no sean monárquicos están incapacitados para ser jueces municipales. Anunció una interpelación sobre este asunto.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que al prestar el juramento a las instituciones que son nombrados jueces y administran justicia en nombre del rey, no caben diferencias entre los que son o no monárquicos sino cumplir la ley y el juramento prestado.

El Sr. BALLESTEROS hizo algunas observaciones recordando lo que dijo al jurar como diputado.

El Sr. MUÑO preguntó si era auténtica una carta recom. nando al candidato por Carrion de los Condes Sr. Botella.

El presidente del CONSEJO, manifestó que no puede considerarse como coacción el que particularmente recomienda a un amigo una candidatura. Muestras de aprobación.)

Afirmó que no hay motivo para escandalizarse, pues acto de tal naturaleza está de acuerdo con el buen sentido.

El Sr. MUÑO insistió en que el caso estaba comprendido en el art. 91 de la ley electoral.

El presidente del CONSEJO insistió en que era una carta particular aunque llevara membrete de la Presidencia.

El Sr. MUÑO dijo que eso de particular sería la hoja de parra e.º el asunto.

El señor presidente del CONSEJO, apoyándose en los artículos 100 de la ley electoral y el 276 del Código penal, manifestó que los ministros de la corona no son autoridades y no existe por tanto coacción en sus recomendaciones particulares.

Dijo que en todos los ministerios hay papel con dos membretes, uno oficial y otro particular y que la ley no ha pensado en actos tan naturales.

Añadió que en lo sucesivo escribirá aunque sean mil cartas de la misma índole.

El Sr. MUÑO insistió en que nadie puede negar que un ministro de la corona es una autoridad y que lo mismo podrían recomendar y ejercer coacciones los gobernadores y los alcaldes con solo poner la palabra «particular» debajo de los membretes.

El señor presidente del CONSEJO insistió en que existe perfecto derecho para hacer recomendaciones con carácter particular, y que cuando los fusionistas recomiendan a fusionistas, sean ó no autoridades ó funcionarios públicos, no habrá en el hecho nada de particular.

El ministro de la GOBERNACION dijo que el Sr. MUÑO dijo que el primero llamado a cumplir la ley electoral es el ministro de la Gobernacion, sea la ley mala ó buena.

El Sr. PRESIDENTE DEL CONSEJO insistió en que una carta que empieza diciendo «mi querido amigo» no se dirige a un desconocido y no hay coacción, y esto es un acto natural que no puede considerarse como burla del sufragio, según dice el Sr. Muro.

El Sr. AGUILERA creyéndose aludido dijo que él no ha faltado nunca al art. 91 de la ley electoral.

El Sr. GAMAZO sostuvo que la ley cierra el pase a determinadas prácticas que pueden constituir abuso ó delito.

(Las tribunas y los escaños se han llenado y se oye con interés el debate.)

Sostuvo que absurda la teoría expuesta por el Sr. Cánovas y absurdo el considerar que se pueden hacer recomendaciones de tal género con perfecto derecho, añadiendo que la ley nueva se escribió con el propósito de cortar abusos, añadiendo que si no se cumple la ley por estos medios se llegará al descrédito de ella.

El presidente del CONSEJO insistió en que las relaciones entre los hombres de un partido no pueden interrumpirse por una ley, porque esta ley sería entonces absurda, y las recomendaciones entre unos y otros dentro de su partido son lícitas perfectamente.

A las siete menos cuarto seguía el debate.

Han sido autorizados para permutar sus destinos por tiempo indefinido don Luis Lopez Fernandez, médico director del balneario de Urberuaga de Alzola, y D. Manuel Millaruelo, que lo es de La Isabela.

El Ayuntamiento de Zaragoza ha sido autorizado para formalizar el convenio con sus acreedores y unificar su deuda municipal.

La Diputación provincial de Madrid, a propuesta del tribunal de examen, ha adjudicado pensiones para el estudio del piano a las señoritas Asunción Mejuto y María Serrano. La primera demostró en los ejercicios mucha ejecución y excelentes dotes de artista, inter. retando un Rondó caprichoso de Mendelssohn, y la segunda tocó muy bien un Estudio de Clementi.

Ambas señoritas son discípulas del se. Tragó.

Dice un colega de Valladolid que entre el elemento obrero de aquella ciudad circulan con profusión hojas y periódicos relacionados con la manifestación de 1.º de mayo próximo.

A las cuatro de esta tarde se reunieron en el Liceo Rius los individuos que componen el gremio de carniceros.

La concurrencia ha sido escasa, aun cuando el presidente acordó demorar por una hora la celebración del acto, hasta ver si acudía mayor número de asociados.

El objeto de la reunion no ha sido otro que manifestar la junta el resultado de las gestiones llevadas a cabo entre el gremio y el señor alcalde de Madrid, así como del estado en que se encuentra la solicitud que se elevó al ayuntamiento, cuando la pasada huelga de los tableros.

La junta acordó por unanimidad continuar activamente las negociaciones encaminadas a encontrar un arreglo que armonice los intereses del público y de los expendedores.

Han sido nombrados consejeros de Ultramar D. Feliciano Ibañez, D. José Baró y D. José Luzón.

En la función lírico-dramática que mañana se ejecutará por los alumnos de la Escuela Nacional de música y declamación se interpretarán obras de Balart, Gaztambide, de Juan, Arrieta, Chalons, Ledesma, Monasterio, Sarasate, Pacheco, Quesada, Albeniz y Chapi; y como segunda parte la comedia en un acto, original de D. Narciso Serra, titulada El querer y el vascan... La hora será a las dos de la tarde.

Publica hoy El Imparcial las opiniones del Sr. Salmeron sob e la cuestion social, y en el fondo del pensamiento del orador republicano, palpita la misma teoría que sostiene el gobierno en cuanto a la cuestion puramente social se refiere; puesto que el Sr. Salmeron considera necesaria la intervencion del Estado en aquella cuestion, como la considera el jefe del gobierno.

La diferencia está en el aspecto político del mismo asunto, pues mientras el Sr. Salmeron cree que solo con la república puede mejorarse la situación del obrero, el Sr. Cánovas del Castillo y el gobierno creen que con la república sería totalmente imposible acometer ninguna reforma social beneficiosa.

La razon no es otra que la de ser más fuertes y más vigorosos los gobiernos de la monarquía que podrían serlo jamás los de la república para realizar aquellas mismas reformas trascendentales y mejorar el estado de la clase proletaria. El Sr. Salmeron confirma esto mismo al declarar que un gobierno republicano presentaría la ley de jurados mixtos, a la cual el gobierno, también republicano, que le sucedió no pudo concederle su apoyo, resultando un verdadero fracaso el único intento reformista de aquellos gobiernos por su propia debilidad.

El hecho de que en el párrafo del dictamen de contestación al discurso de la Corona, referente a nuestras relaciones internacionales, figure la Santa Sede en uno ó otro término, no tiene la menor significación política, y puede responder, y responderá seguramente, a la más adecuada redacción literaria, según el pensamiento de su autor. Todo lo demás que sobre esto se pretenda deducir, es una pura sutileza y no otra cosa.

Supone El Liberal que se está formando en el Congreso un grupo disidente contra los planes económicos del ministro de Hacienda.

Pues crea El Liberal que todo eso es una ilusión.

El Sr. Navarro Reverter será el primero que proponga al Sr. Castellanos para la vicepresidencia de la comisión general de presupuestos, aunque otra cosa se diga, y se confirmará la indicación, como venimos afirmando.

El Sr. Navarro Reverter no puede, además, ocupar aquel cargo, porque será presidente de otra de las más importantes comisiones económicas.

Ha fallecido la marquesa viuda de Bédmar, relacionada por vínculos de parentesco con gran parte de la aristocracia española.

Como decimos anteriormente, a propuesta del Sr. Navarro Reverter se ha nombrado hoy presidente de la comisión de presupuestos a D. Manuel Danvila; vicepresidente a D. Tomás Castellanos; secretario a D. Tomás Goicorrotea, y vicesecretario al Sr. Osma.

La coalición republicana electoral de Sevilla se ha disuelto. Se cree total el triunfo de los conservadores en las elecciones municipales.

La sesión del Congreso no ha podido dedicarse a los asuntos del día a la hora de cerrar esta edición, por haber surgido en las preguntas un incidente sin importancia alguna, pero que las oposiciones han pretendido dársela contra la opinión imparcial de la gente despasionada.

Se trata de una carta que con carácter particular se supone dirigida por el señor Cánovas del Castillo a un amigo suyo, elector de Carrion de los Condes, recomendándole la candidatura del señor Botella.

Cien veces se han escrito cartas como esta, y otras tantas se ha discutido este mismo asunto en el Congreso, y no ha habido gobierno que no haya defendido el perfecto derecho de ejercer estos actos particulares, porque sería ridículo que fuera de peor condicion que el último elector, el presidente del Consejo de Ministros, y no pudiera dirigirse particularmente a sus amigos.

El Sr. Muro sostenía la gravedad del hecho. El Sr. Cánovas del Castillo la constante teoría admitida por todos y el derecho a dirigir cartas como aquella cuando lo tuviera por conveniente.

Y a última hora ha pedido la palabra el Sr. Gamazo para sostener lo mismo que el Sr. Muro; y el Sr. Romero Robledo, que defenderá la misma teoría del Sr. Cánovas del Castillo.

Así están las cosas al cerrar esta edición.

El asunto, por lo demás, no tiene otra importancia que la de tratarle las personas ilustres mencionadas.

Y el incidente se prolongará, como decimos, por el estímulo de las oposiciones para continuar el debate.

Por la duración del incidente anterior, que suscitó una pregunta del Sr. Giraldo, no se han reunido las secciones.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido de su servicio propio durante el día los siguientes TELEGRAMAS:

(EXTRANJEROS.)

Bruselas, 25.

Circula el rumor de que el Consejo general del partido obrero decretará la huelga general para apoyar el movimiento huelguista.

El ex general Boulanger deja definitivamente su residencia de Saint Br. lade, para fijarse en Bruselas. Saldrá de Jersey el 29 del corriente por la vía de Londres Ostende.

Lisboa, 25 (9 m.).

Ayer zarparon para Africa los vapores Mozambique y Caengo, conduciendo a los sentenciados con motivo de la última sublevación de O. rto.

La marcha se ha verificado sin previo anuncio y casi en secreto, por decirlo así.—Oscar.

Paris, 25 (10 m.).

El mariscal conde de Moltke ha fallecido anoche a las diez, en Berlín, a consecuencia de una apoplejía cardíaca fulminante. No ha experimentado sufrimiento de ninguna clase.

La tarde anterior había asistido a la Cámara de los señores.—N.

Nápoles, 25.

El vecindario se halla asustado por las amenazas de los anarquistas para el día 1.º de mayo. Todos los habitantes hacen

provisiones, lo cual ha producido la subida en el precio del pan.

Viena, 25.

Témese para hoy una huelga general de panaderos.

Paris, 25 (3 1/2 t.).

Exterior, 78-81. Cubas, 499-78. 3 por 100 francs. 94-53.

(NACIONALES)

Almería, 25 (10 35 m.).

Resentida la parte del contra-muelle de causa de los temporales, se ha desprendido la grua, arrastrando al mar a algunos peñeros, de los cuales ha perecido Juan Elisa, por no saber nadar.

El gobernador de la provincia se presentó en el lugar del suceso, presenciando las tentativas inútiles que se hicieron para buscar el cadáver.—Efejeje.

Bilbao, 25 (9 m.).

El beneficio de la señora Belloní con la ópera Goyón, fué anoche un verdadero acontecimiento, recibiendo la beneficiada numerosos regalos, flores y palmas.—A.

Bilbao, 25 (1 45 t.).

Es aventurado cuanto se diga acerca de la verdadera actitud de los obreros de esta region, actitud que no podrá conocerse hasta la reunion que han de celebrar mañana en el teatro Rómulo.

Habiendo agotado los fondos recaudados para pagar el viaje a los obreros que quisieran regresar a sus hogares, desde hoy sólo se les facilitarán billetes a mitad de precio.

La compañía vasco-andaluza ha ofrecido pasaje gratuito en sus vapores a los obreros que quieran regresar a Santander, Asturias y Galicia.—Coll y Maiguan.

Bilbao, 25 (1 45 t.).

En la zona minera, visitada por las autoridades civil y militar, reina tranquilidad completa; pero los obreros se lamentan de que se les prohiba la manifestación del 1.º de mayo.

La huelga que se inició en la mina Parcocha quedó terminada gracias a la intervención de las autoridades, estableciéndose tres turnos, conforme pedían los obreros.

Los cordeleros del pueblo de Deusto se han declarado en huelga.—Coll y Maiguan.

Cádiz, 25 (12 t.).

Al detener anoche un agente municipal a un individuo del pueblo, formaronse frente a la casa capitular grupos compactos que fueron disueltos por la guardia civil.

La cuestion obrera sigue agitando los ánimos. En esta capital y en Jerez se ha reconcentrado la guardia civil. Dice que los obreros están resueltos a llevar adelante la manifestación, aun cuando el gobernador la prohiba.—Rodríguez.

Córdoba, 25 (5 t.).

El violinista señor Sarasate se detendrá en nuestra ciudad a su regreso de Sevilla para dar un concierto en el Gran Teatro.

El director de la sucursal del Banco de España ha llevado a los tribunales por injuria al director de El Meridional.—E. correspondal.

Iruñ, 25 (9 m.).

En la bahía de Pasages, hallándose anoche dos marineros ingleses de la tripulación de la goleta Rescue, bogando en su bote, se cayeron al agua. Uno de ellos murió ahogado y el otro pudo salvarse a nado. El juzgado interino para averiguar la causa de la desgracia.

La sociedad Fomento de las Artes de San Sebastián, está muy animada; ayer celebró una reunion para tratar de la Exposición provincial que ha de celebrarse este verano, nombrándose varias comisiones que den impulso al pensamiento.—Córdoba.

Jaen, 25 (3 35 t.).

Al incautarse el Ayuntamiento conservador de Frailes de los fondos de consumos ha encontrado un déficit de cinco mil duros, imputable a la administración anterior y por el cual se instruye expediente.

En la Carolina ha muerto instantáneamente, por el desprendimiento de una piedra, el obrero José Cifuentes.

Otro desprendimiento ocurrido en Linares ha herido de gravedad a dos obreros que han ingresado en el hospital.

La prensa local publica la notable carta exposición del obispo de Teruel, don Maximiano Fernandez Rineco, hijo de la capital, dando gracias al Ayuntamiento por el obsequio del báculo, invitando al alcalde y concejales por el solemne acto de la consagración. La suscripción pública abierta en esta capital para la adquisición del báculo, asciende hasta hoy a 1967 pesetas.

Acaba de celebrarse el almuerzo con motivo de la proclamación como diputado del señor conde las Almenas.

Los partidos todos se aprestan a la próxima lucha electoral: los conservadores cuentan grandes esperanzas y elementos. La candidatura propuesta por el comité del partido liberal dinástico de nuestra capital, se halla formada por los señores D. Leon Esteban y Molino y D. Antonio La Rosa, abogado de este colegio.

Mejora el tiempo.—El correspondal.

Lérida, 25 (10 40 m.).

Anúnciase la próxima celebración de una junta importante para tratar de la vía férrea del Pallaresa. Están invitados los centros y corporaciones.

Todos los partidos se disponen a la próxima lucha electoral.—Aroyo.

Vitoria, 25 (12 t.).

La velada del Ateneo estuvo anoche concurrenísima, habiendo asistido a ella las autoridades y personas más distinguidas de la población. La música de Estrella ejecutó con notable perfección la marcha de las antorchas. En el solo y terceto de Marina arrancaron aplausos a la señora Sanjurjo, teniente de Estel a señor Sim

